

Proyecto de investigación Consciencia y Sociedad Distópica

Comunidad en Telegram. 17 de noviembre de 2025

Enlace de suscripción al canal en Telegram: <https://t.me/socdistopica>

CON DOLORES DE PARTO

La intuición de que, dentro de nuestro viejo mundo, están surgiendo multitud de iniciativas que claman desesperadamente por una nueva espiritualidad, es cada vez más evidente. Por redes sociales se ven cada vez más ofertas de cambio de vida y de interiorizar la vivencia de lo que hasta ahora sólo se podía vivir en el ámbito estrictamente religioso.

Como se subraya en este texto de José Alfonso Delgado, miembro del Equipo de Dirección de este Proyecto de investigación, todo parece indicar que, en el seno de esta vieja humanidad, está surgiendo, a modo de embrión o ya de un feto creciente, esa Nueva Humanidad, quizás demasiado dispersa por los cinco continentes, pero que pronto alcanzará esa masa crítica que, como un parto, se hará evidente en un mundo que amenaza colapsar.

Cuando uno está dentro de una tormenta, no es capaz de ver su magnitud, si está en medio de un chaparrón aislado, o en medio de una borrasca de gran extensión. Las fotos del Meteosat sí nos permiten saber cuál es la dimensión de la perturbación meteorológica. Él, el satélite, está a cuatrocientos kilómetros de altura y nosotros estamos metidos en ello.

EL DESAFÍO DE LA COMPLEJIDAD

Analizar los problemas complejos de cerca, nos impiden ver algo muy importante, la magnitud y la deriva global de lo que sucede. Si. Dejar de ser esto importante, el entrar en detalles, llega un momento que, ante la sobrecarga de información recibida, es imprescindible intentar separarnos del problema para verlo todo en su conjunto, a ver si podemos hacernos una idea global, holística del asunto.

Me quiero referir ahora a nada menos que la deriva espiritual de la Humanidad. A ver si me explico.

El día del atentado contra las Torres gemelas de Nueva York, el 11 de septiembre de 2001, yo tuve el pálpito (¿?), de que la Humanidad había cruzado un peligroso umbral de no retorno, más allá del cual íbamos a entrar en lo que podemos llamar sin temor a equivocarnos "tiempos escatológicos". Desde entonces hasta ahora, aunque todavía no ha caído un pedrusco cósmico, ni se ha declarado la Tercera Guerra Mundial, los acontecimientos nos están advirtiendo tozudamente que vivimos en una sociedad internacional y nacional cada vez más distópica y que esa distopía es aceleradamente creciente.

Lo de “tiempos escatológicos” lo digo con el debido respeto a los doctores de la Iglesia que pueden considerar un atrevimiento intolerable meterme en sus competencias. Digamos entonces que lo que la Humanidad ha hecho ha sido entrar dentro de un “horizonte de sucesos”, más allá del cual nadie sabe qué puede pasar, aunque los más atrevidos se atrevan a hacer predicciones de lo más variopinto, desde todo tipo de desastres hasta una presunta invasión extraterrestre con la llegada del 3I/ATLAS.

Dicho esto, y mirando de reojo Mateo 24 y 25, me quiero centrar en algo que, sin ser tranquilizador, sí al menos, nos hace ver que estamos viviendo acontecimientos que entran dentro de lo que para la Naturaleza es rigurosamente normal.

Me refiero a los ciclos de la vida.

LOS CICLOS DE LA VIDA

La vida de perpetua en el tiempo a través de “generaciones de individuos” que son los portadores de la información genética que suponen los genes, el ADN. O sea, la cosa va de la transmisión de los genes de padres a hijos y a nietos...

Lo que es aplicable a los individuos, es aplicable a las especies, y en nuestro caso, a la Humanidad, que también evoluciona en generaciones sucesivas a lo largo de la Historia. Y en Mateo 24:34, Jesús asegura que “no lasará esta generación hasta que estas cosas sucedan”. Unos entendían que se refería a la generación de judíos en tiempos de Jesús, que acabó en el año 70 con la destrucción de Jerusalén, pero hay otra interpretación más trascendental, que es “esta Humanidad”, a la que pertenecemos.

Tanto como individuos como generaciones, el proceso es que, en ambos casos, la Naturaleza dispone que, antes del fin de la vida, un nuevo ser surge el seno del antiguo, que terminará dando a luz con dolores de parto, para luego morir, dando paso a la Nueva Generación, al nuevo hijo, que continuará la perpetuación de la especie. Esta es la tesis de Richard Dawkins en su libro “El gen egoísta”, en el que muestra que lo importante que trasciende es el ADN, siendo los seres vivos, los humanos, los meros transmisores.

Esta interpretación reduce al individuo a un simple envoltorio de usar y tirar. No impresiona de ser nada importante en sí mismo, acaso el eslabón más débil, pero eslabón, a fin de cuentas. Puede que en los animales así sea, pero en el ser humano es diferente por su trascendencia, como individuo y como humanidad.

LA EMERGENCIA DE UNA NUEVA ESPIRITUALIDAD

En este sentido, en la actualidad, sobre todo en lo que va de Siglo, está emergiendo (con emergencia), de una forma cada vez más evidente, corrientes de espiritualidad, que están poniendo contra las cuerdas a los viejos modelos. Aquí hay que tener en cuenta que al hablar de “viejos modelos” es muy importante diferenciar la esencia de los fundamentos en los que se basan las religiones y sistemas de pensamiento espiritual de las apariencias mostradas en las instituciones religiosas; o como refiere Emilio Carrillo, el agua y las tuberías religiosas por donde tratan de canalizarla.

Quiero decir, en el seno de nuestra Humanidad envejecida, distópica y deteriorada hasta extremos ya extremadamente peligrosos, está surgiendo un nuevo ser, formado por todos aquellos que buscan y quieren el encuentro con la "Divina Realidad". Buscan la esencia de la Divinidad y o bien rechazan o toleran con escepticismo la imagen de Dios dada por las religiones oficiales, y si comienzan a plantearse si estas forman parte ya de la Vieja Humanidad.

Muchos defensores de la tradición advierten que todos estos Nuevos Movimientos Religiosos son maniobras del Demonio, falsos profetas y falsos mesías. En realidad, todo forma parte de un proceso natural de renovación por el que el hijo nace de un ser en fase de deterioro y muerte final.

Lo que está surgiendo en el seno de la Humanidad es el desesperado intento de evitar la extinción definitiva del Ser Humano como especie. Pero la respuesta de la Vieja Humanidad es como una mujer a la que no le interesa su embarazo y quiere abortar, y hace todo lo posible por atacar con todas sus fuerzas a la nueva generación. Recordemos la persecución de los cristianos en el seno de un Imperio cada vez más envejecido hasta que su propia corrupción terminó con su caída.

UN DILEMA PARA LA VIEJA RELIGIÓN

En el ámbito religioso, las religiones oficiales, altamente estructuradas y dogmatizadas, han de plantearse si forman parte de la Vieja Humanidad o hay indicios que apunten a que quieren formar parte de la Nueva.

En la Iglesia católica, el Sínodo de la Sinodalidad, parece ser un intento de resucitar el Vaticano II en lo relativo a la participación de los laicos en la vida de la Iglesia, tanto más importante cuando que la caída de las vocaciones está en niveles críticos. Pero no va a desaparecer la amenaza de que al final la curia y los curas tengan siempre la última palabra, que para eso tienen estudios.

En otras palabras, la Iglesia oficial se encuentra en el dilema entre quedarse con la tradición de la Iglesia de toda la vida que, sobre bases aparentemente seguras, caerá con la Vieja Humanidad, o renacer sobre nuevos fundamentos, como una nueva Iglesia renunciando a todas las ataduras dogmáticas y canónicas que la han lastrado en ese avance hacia una nueva era.

Pero esto va a costar "dolores de parto" (Juan 16:21), que ya lo advirtió Jesús con el "dentro de poco no me veréis y dentro de otro poco me volveréis a ver".

Decir dolores de parto supone ser conscientes de que ese nacimiento va a suponer un drama, tanto para la Vieja Humanidad como para la Nueva. Cómo será ese drama queda para la especulación. Sólo decir que no va a ser un proceso fácil, y hemos de estar preparados.

Web del Proyecto:

<https://societaddistopica.com/>

Todos los que compartimos y colaboramos en él lo hacemos en forma gratuita.

Puedes ayudarnos aportando **1 euros al mes** a través de la plataforma Teaming:

<https://www.teaming.net/distopica>
